



FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo

¿VALE TODO?

Vuelvo a hablar de la guerra en Ucrania y de sus consecuencias, porque no podemos dejar de escuchar y leer todas las noticias que, minuto a minuto, como si fuera un partido morboso, se están destilando sobre la invasión rusa a sus vecinos.

Me ha dejado de piedra las últimas noticias sobre el Chelsea, propiedad del multimillonario **Abramóvich**. Este ya dejó la presidencia y la gestión diaria en manos de la fundación del club, lo que podía parecer suficiente para contentar al *Premier* **Boris Johnson** y a la liga inglesa, pero no ha sido así.

Además de que el gobierno inglés ha congelado el patrimonio del magnate ruso, también ha decidido, junto con la liga inglesa, darle otra vuelta de tuerca a la situación de los londinenses, con el cierre de sus operaciones económicas, salvo las puramente necesarias, como pagar a los empleados (jugadores incluidos) y los gastos diarios normales. Sin embargo, se ha creado un sistema de transferencias propio, donde se le impide, de momento sin límite en el tiempo, poder hacer fichajes o vender jugadores.

Esto, si bien parece extraño, pero podría tener una base legal en el derecho inglés, no lo es, sin embargo, en las transferencias internacionales, que son solo de FIFA y que nadie puede dejar de reconocer. Sin embargo, los ingleses lo han hecho y existe por lo tanto un sistema especial de traspaso para el Chelsea...

Y, ya que estamos, podemos hablar del anexo 7 del Reglamento FIFA sobre el Estatuto y la Transferencia de Jugadores, aprobado hace unos pocos días y que deja libertad a los jugadores extranjeros en Rusia y Ucrania para marcharse, suspendiendo sus contratos hasta julio 2022. Pero ¿qué hay de los equipos rusos, que han perdido a la mayoría de sus jugadores foráneos. La FIFA ha hecho, como los ingleses, un reglamento ad hoc para esa situación, compleja, no lo niego.

Pero, los equipos rusos siguen jugando su liga, aun habiendo sido eliminados de las competiciones europeas, con lo que, no pudiendo fichar, se van a quedar con un número limitado de jugadores y, la mayoría de las veces, los mejores. ¿Cómo se juega eso, desde el punto de vista de la equidad deportiva?

Desde luego, nos encontramos con una situación extrema, inesperada, y con decisiones que pueden parecer ilegales. Lo que sí está claro es que, en el caso de los clubes rusos, se les permite a sus jugadores extranjeros marcharse pero no pueden fichar a nadie más para reemplazar a quienes se han ido.

No es nada fácil decidir en estos casos y no sé, realmente, cómo se puede solucionar estas decisiones que dejan en condiciones de desventaja (no hablo de las expulsiones de las competiciones, que es otro cantar) incluso para competir nacionalmente, tanto en el caso del Chelsea, como de los equipos rusos.

Recomiendo, en este caos, el libro del argentino **Eduardo Sacheri**, llamado *El funcionamiento general del mundo*, con un título ni que pintado. Disfruten y sean felices...